LA REPATRIACION

DE VALENCIA

POR TELÉGRAFO

De Madrid.—Para Palma.

Valencia 21, 3'30 t.

Han llegado, procedentes de Madrid, 96 repatriados.

Veinte de ellos, que son mallorquines, saldrán esta tarde para Palma.—*Mencheta.*

DE CUBA

Créese en el ministerio de la Guerra que con los buques que deben encontrarse á estas fechas en aguas de Cienfuegos y los que están para llegar á dicho puerto, contará el general Jiménez Castellanos con diez, número suficiente para repatriar las fuerzas españolas que allí se encuentran todavía.

Ascienden éstas, según nos dijo anoche el señor ministro de la Guerra, á 23.000 hombres.

El no haber terminado ya la repatriación obedece únicamente á los fuertes temporales que han reinado en el Océano.

DE FILIPINAS

De la repatriación de Filipinas dijimos oportunamente lo que se sabía, y mientras los Estados Unidos no hayan hecho la adjudicación de dicho servicio, nada nuevo podrá decirse.

Lo que sí podemos afirmar, y esto porque lo hemos oído al general Correa, es que hasta tanto no apruebe el tratado de paz el Senado americano, continuarán en Zamboanga y Joló nuestras tropas.

Entonces se decidirá también lo que ha de hacerse con las guarniciones de las Carolinas y Marianas.

DE LOS ESTADOS UNIDOS

Por subasta.

Washington 20.

El ministro de la Guerra, Alger, ha resuelto hoy sacar á subasta simultáneamente en Nueva York y San Francisco de California, el servicio de repatriacion de los prisioneros españoles de Filipinas.

Los armadores de todas las nacionalidades podrán tomar parte en dicha subasta.

El gobierno americano abonará los gastos que origine dicha repatriación desde Filipinas hasta España.—*Fabra.*

EL SEÑOR MONTERO RIOS

POR TELÉGRAFO

(DE NUESTRO CORRESPONSAL PARTICULAR)

Barcelona 21, 6'10 t.

Ha llegado el Sr. D. Eugenio Montero Rios, y se hospeda en el hotel de las Cuatro Naciones.

He saludado á dicho hombre público y conversado amistosamente con él, sin carácter alguno de *interview.*

Me ha declarado que considera grave la situación política.

Después de las desgracias sufridas por la nación, cree necesaria la unión de todas las fuerzas para reconstituir la patria y restañar sus heridas.

Todos hablan de regeneración, demostrando con esto la necesidad de la misma; pero no señalan generalmente planes prácticos.

Los hombres de Estado deben estudiar la resolución de los proyectos factibles, encaminados á enmendar los yerros pasados y evitar nuevas desdichas.

Entiende el Sr. Montero Rios que el carlismo no constituye un peligro grave: su bandera fué del pasado y no puede serlo del presente ni del porvenir. El partido carece hoy, por otra parte, de hombres dispuestos á sacrificar su vida y su fortuna en defensa de sus ideales; pues si en las provincias Vascongadas, Cataluña y Navarra hállanse todavía algunos partidarios románticos de la causa absolutista, á medida que se aireen dichas regiones, infiltrando en ellas vida nueva, desaparecerían completamente.

Mayores temores debe inspirar el anarquismo, por la extensión de sus ideas, el fanatismo de sus partidarios y las pasiones que les mueven.

No cree factible la unión de Silvela y Polavieja, y juzga que constituyen una provocación á lucha religiosa las frases atribuídas al primero de dichos políticos sobre enseñanzas del Pontificado, pues estima que puede renovar pasiones amortiguadas.

Censura que hayan incluido el regionalismo en el programa del partido, pues las aspiraciones nobles y legales de las comarcas hacia la descentralización, no deben extremarse favoreciendo aspiraciones suicidas, mayormente después del incremento, que por desidia de los gobernantes, han ido tomando las corrientes separatistas disfrazadas de regionalismo.

Considera peligroso el movimiento iniciado, que tiende á disgregar fuerzas, cuando mayor necesidad existe de unión de todas las aspiraciones para vigorizar á la nación ante la gravedad de los problemas actuales. Cita para ello el ejemplo del imperio austriaco, que se disgrega á medida que aumentan las tendencias regionalistas.—*Figuerola.*

EL PAPA ENFERMO

POR TELÉGRAFO

París 21.

Su Santidad León XIII, restablecido de la ligera indisposición que le aquejaba, ha recibido hoy á una comisión de los canónigos de San Juan de Letran, con motivo de la fiesta de Santa Inés.—*Fabra.*

LOS RESTOS DE COLÓN

POR TELÉGRAFO

Sevilla 21, 5'20 t.

Ha llegado el arquitecto y escultor don Arturo Mélida y examinado la capilla antigua, indicada para emplazarse el mausoleo de Colón.

No le ha satisfecho.

Mañana se decidirá el asunto.—*Mencheta.*

Sevilla 22, 1'45 m.

En el teatro de San Fernando se ha celebrado una brillantísima velada en memoria de Cristobal Colón. El teatro estaba completamente lleno de distinguida concurrencia.

El duque de Veragua asistía á la fiesta en una platea.

Leyéronse muchas y muy notables poesías, habiendo impresionado más que ninguna la del Sr. D. José Velilla, que fué llamado al palco escénico.—*Mencheta.*

Con el título de *Página goda* se ha estrenado en Zaragoza una ópera en un acto, libro del inspirado poeta D. Luis Ram de Vin, música del notable compositor don Eduardo Viscasillas.

Ambos fueron muy aplaudidos.

Entre las numerosas candidaturas propuestas para ocupar los cargos de la junta directiva del Colegio de Médicos de Madrid, sólo dos nombres figuran para la presidencia: el Dr. Calleja, como elemento conservador, y el sabio Dr. Ramón y Cajal, presentado por aquéllos que esperan de sus grandes dotes iniciativas que lleven el nuevo colegio á un periodo de florecimiento y de concordia entre los antiguos colegiados y los que han permanecido indiferentes á la colegiación.

Es de esperar que el prestigio de los candidatos atraiga á la votación á la casi totalidad de la clase médica de Madrid.

Otra vez ha sido interrogado por el juez del Hospicio el carterista Domenech.

Las nuevas manifestaciones se limitaron á explicar la procedencia de las alhajas que posee, y confirmaron las sospechas que abrigaba el Sr. Martin Ruiz de que Domenech era un preso que se escapó el año 1890 al ser conducido á Ciudad Real.

Entonces se llamaba *Pepe el Valenciano*, José Cardona.

La *Gaceta* de hoy contiene las siguientes disposiciones:

FOMENTO.—Real decreto aprobatorio del proyecto reformado de canalización de la ría de Villaviciosa (Oviedo).

ULTRAMAR.—Real decreto jubilando á D. José Ignacio Bujins, registrador de la propiedad que fué de San Juan de Puerto Rico.

GOBERNACION.—Real orden confirmando la supresión del Ayuntamiento de Barconcillos del Tozo, decretada por el gobernador de la provincia de Burgos.

ECOS DEL DIA

El Consejo del Banco de España ha acordado contribuir con la suma de 50.000 pesetas á la suscrición iniciada con de tino á la viuda é hijos del ex ministro D. Fernando Cos-Gayón.

Es este un rasgo de desprendimiento que honra á nuestro primer establecimiento de crédito.

⁂

En el expreso de anteayer, y acompañado del senador marqués de Riestra y de sus hijos D. Eugenio y D. Avelino, salió para Barcelona, con objeto de pasar unos días en la ciudad condal, el presidente del Senado, Sr. Montero Ríos.

Y claro es que á despedirle bajaron á la estación muchos amigos particulares y políticos.

⁂

Telegrafían desde Washington al *Daily News* que aumenta la creencia de que el tratado con España no será ratificado por el Senado durante la actual legislatura.

Los defensores del tratado cuentan con 55 votos, siendo necesarios 60 para su aprobación.

Si, como se cree, el tratado no es ratificado por el actual Senado, el gobierno yankee se verá obligado á esperar hasta el 4 de marzo, en que toman posesión los nuevos senadores republicanos, contando entonces con 18 votos de mayoría en el Senado.

⁂

Los Sres. Salmerón y Azcárate han visitado ayer al Sr. Sagasta, prosiguiendo las gestiones que vienen practicando en favor de los que cumplen condena en el castillo de Montjuich, sentenciados á penas distintas por el crimen anarquista de la calle de Cambios Nuevos de Barcelona.

Piden los diputados republicanos la revisión del proceso ó un indulto que les devuelva la libertad.

La revisión del proceso dice el gobierno que no procede, porque la ley, lo mismo en la jurisdicción ordinaria que en la militar, fija de una manera taxativa los contados casos en que se puede recurrir á ese extremo.

En cuanto al indulto, no podrá ser total, porque la ley fija la proporción en que puede ser concedido, tratándose de penas mayores.

Sin embargo, el gobierno está bien dispuesto, y si encuentra medio de aliviar la situación de los presos, lo hará sin duda alguna.

⁂

El ministro de Estado despachó ayer mañana con la reina, pues el Sr. Sagasta no ha ido ayer tampoco á causa de la enfermedad de su nieto, que sigue mejor.

El señor duque de Almodovar del Río puso á la firma de S. M. el decreto de indulto general otorgado con motivo del santo del rey, y varios decretos de Fomento.

⁂

Ayer mañana ha cumplimentado á S. M. la reina el general Polavieja.

⁂

Una comisión del Círculo de Bellas Artes fué ayer mañana á dar gracias al presidente del Consejo por haber cedido el Palacio de Cristal del Retiro para la exposición anual de dicho centro.

⁂

La grave dolencia que sufre nuestro querido amigo el señor conde de Mailladas, sigue su curso ordinario.

⁂

El subsecretario de Gobernación, señor Merino, ha regresado ayer mañana á Madrid, procedente de León.

⁂

El señor ministro de la Gobernación no ha terminado aun el estudio de la Memoria de la Comisaría regia de Murcia, y, por lo tanto, nada ha manifestado todavía de un modo autorizado sobre la resolución que haya de dictar acerca del asunto.

⁂

La minoría republicana del Congreso no ha resuelto nada sobre asistir ó no á las próximas sesiones del Congreso.

Ni se ocupará de este asunto hasta una reunión que se verificará después de publicado el decreto de convocatoria.

⁂

Es probable que hasta el martes no se reuna el Consejo de ministros bajo la presidencia del Sr. Sagasta.

⁂

El señor ministro de la Guerra no se ha mostrado perezoso en lo que se refiere á reformas en su departamento.

Hoy probablemente se publicará una real orden, por la cual se suprime una de las secciones del ministerio.

La de Ultramar se denominará en adelante «Sección de incidencias», distribuyéndose entre ésta y la de «Asuntos generales» todo aquello encomendado hoy á la de «Cuerpos de servicios especiales», que desaparece.

El general Andrade, jefe de esta última, se encargará de la de «Asuntos generales», proveyéndose de este modo la vacante que dejó el general Asbert.

⁂

Ha salido de Cienfuegos, para Cádiz, el vapor *Lago Ontario*, que conduce siete jefes, 73 oficiales y 1.447 individuos de tropa, que forman el batallón de Alava y la comandancia de la guardia civil de Sancti Spíritus.

⁂

La recepción general en Palacio el día de San Ildefonso, será á las dos de la tarde, y la de señoras, á las tres menos cuarto.

Los senadores y diputados no concurrirán en comisiones, sino individualmente, por no hallarse reunidas las Cortes. Por esta misma razón, ni el Senado, ni el Congreso, elevarán mensajes al trono. Es decir, no habrá discursos.

⁂

Ayer noche á primera hora han ofrecido sus respetos á S. M. la reina el señor obispo de Salamanca; el general Auñón, su señora y su hija; la comisión bilbaína, que después de gestionar varios asuntos locales con éxito, regresará mañana á Vizcaya; los marqueses de Casa Torres, y los condes de las Almenas.

⁂

En el ministerio de Marina se ha recibido un telegrama del almirante Manterola, dando cuenta de la llegada á Martinica del cañonero *Vasco Núñez*, buque que pertenece a la segunda division naval que salió de la Habana el 31 de diciembre último.

Este despacho hace presumir que todos los demás buques de las dos divisiones están allí, y que el telegrama oficial participándolo sufrió extravío.

La presunción optimista á que nos referimos está además confirmada por el hecho de haberse suministrado en Martinica á buques de guerra españoles 8000 toneladas de carbón. Así lo ha comunicado el proveedor oficialmente.

⁂

Al Sr. Sagasta han visitado ayer en su casa el ministro de Estado y el general López Domínguez.

⁂

El ministro de Turquía en Madrid telegrafía desde Barcelona á la *Agencia Fabra* lo siguiente:

«Ruego á esa estimable *Agencia* desmienta las falsas noticias que han publicado los periódicos extranjeros, y diga que ni he cerrado las puertas de mi embajada ni he salido de Madrid por dificultades financieras, y sí sólo para atender durante algunas semanas al restablecimiento de mi salud, ni mi puesto ha quedado abandonado.—*Nedjib-Bajá*, ministro de Turquía en Madrid.»

⁂

En Palacio se están haciendo ya preparativos para las solemnidades que se celebrarán en el regio alcázar mañana, fiesta de S. M. el rey.

Habrá recepción por la tarde y comida por la noche.

La recepción comenzará: á las dos la del elemento civil, á las dos y media la militar y á las tres menos cuarto la de señoras.

Los ministros de la corona irán dicho día á Palacio á la una de la tarde.

La comida será á las ocho de la noche, y se pondrán en la mesa 60 cubiertos.

Concurrirán, además de la familia real, los altos funcionarios palatinos, los obispos residentes en Madrid, los ministros y sus señoras, grandes de España y damas de servicio, capitanes generales y caballeros del Toisón.

⁂

El señor ministro de la Guerra ha dirigido un nuevo cablegrama al general Ríos felicitándole por el éxito obtenido con la libertad de algunos prisioneros, y manifestándole al mismo tiempo la necesidad de que su gestión se encamine á obtener la libertad de todos los que se encuentran en poder de las fuerzas de Aguinaldo.

Aparte de estas gestiones oficiales hay otras particulares encaminadas á los mismos fines, y á las cuales prestaría el gobierno todo el apoyo necesario para obtener un buen éxito, tan preciso para el prestigio de España.

En el correo del 28 del corriente marchará á Manila con el indicado objeto el señor Gómez Centurión, que lleva la representación de la sociedad Económica de Toledo, á la cual se han adherido las demás de igual clase de la Península y la de más de 700 familias de los prisioneros de los tagalos.

⁂

El ministro de Marina gestiona cerca del Sr. Sagasta y sus compañeros, la cesión del edificio que hoy ocupa el ministerio de Ultramar para instalar el departamento de Marina.

También parece que desea igual concesión el director general de Correos y Telégrafos.

⁂

Leemos en *El Regional*, de Castellón:

«Conducidos por la guardia civil han llegado esta mañana á Castellón, ingresando en la cárcel, siete sujetos de Villarreal, que anteayer, al regresar de la fiesta de la ermita de Nuestra Señora de Gracia, entraron en la población dando vivas á Carlos VII, por lo que fueron detenidos por la benemérita.»

⁂

Decíase anoche que ni el gobierno ni el ministro de Ultramar tienen formada opinión respecto de la suerte definitiva de las deudas de Cuba y Filipinas.

En el decreto suprimiendo el ministerio no se hablará, ni por incidencia, de este asunto, á fin de no prejuzgar, de un modo ú otro, las resoluciones que en su día se adopten.

⁂

Por impresiones recogidas en centros oficiales juzgamos que este gobierno no está dispuesto á conceder ningún indulto más para los desertores y prófugos, en vista de los escasos resultados que han obtenido los dados hasta aquí.

En los anteriores indultos procuró el señor ministro de la Guerra que hubiera la mayor publicidad, y al efecto se imprimieron bastantes ejemplares para fijarlos en buen número de pueblos de Francia y Portugal, aparte de las gestiones que nuestros cónsules hicieron en el Norte de Francia, en donde parece residía un número considerable.

Con todo esto, sólo se consiguió que se acogieran unos 150.

La cifra esta no guarda proporción con la de los desertores y prófugos que residen en el extranjero, cuyo número se eleva á 8.000, según cálculo aproximado.

⁂

El señor ministro de Ultramar, sin duda por falta de recursos, ha cargado al ministerio de la Guerra la deuda que se ha contraído con los ejércitos de Cuba y Filipinas.

De ello se hará cargo la comisión liquidadora que se crea para sustituir á la Caja de Ultramar, próxima á desaparecer.

La deuda á dicho ejército asciende á 40 millones de pesetas.

⁂

La tranquilidad es completa en todas las provincias de la Península. Es indudable que el envío de tropas á las Vascongadas, Navarra, Cataluña y Alto Aragón, medida que adoptó el señor ministro de la Guerra tan pronto como empezó la prensa á hacerse eco de la agitación que se decía reinaba en determinados puntos, ha contribuído á que no se haya turbado el orden por un momento.

Por otra parte, los paseos militares que se organizaron han servido para que las tropas conozcan perfectamente el terreno.

Estos paseos, según nos dijo anoche el general Correa, se han suspendido, pero las tropas continúan ocupado los puntos estratégicos.

⁂

Como anunciamos anoche, hoy publica el *Diario Oficial del Ministerio de la Guerra* la real orden suprimiendo la sección de Ultramar de dicho ministerio.

CHARADA

Leemos en un diario:
«El gran *todo* que se espera,
para la paz necesario,
es la rendición sincera
del cabecilla Macario.
Dos su acogimiento á indulto,
se acabó la rebelión,
pues era el único oculto
que quedaba. La nación
que nos dirija un insulto
se encontrará con la guerra
hecha sin misericordia.
Ya se apagó en esta tierra
la *tres-prima* de discordia.
El hecho, pues, en sí encierra
una importancia innegable;
será el *cuarta-quinta-sexta*
del futuro y deseable
engrandecimiento de esta
nación en todo notable.»
El diario de que emana
cuanto arriba se consigna
es de la anterior semana,
y procede de una digna
república americana.

C.

Solución á la anterior: JUANA.

Espectáculos para el dia 22.

TEATRO REAL.—2 1/2.—Concierto dirigido por el maestro Bretón.
8 1/2.—F. 56 de abono.—T. 2.º—Sanson y Dalila.

ESPAÑOL.—4 1/2.—Raza vencida.—Me conviene esa mujer.
8 1/2.—Raza vencida.—Me conviene esta mujer.

COMEDIA.—4 1/2.—La fierecilla domada.
8 1/2.—Los reyes en el destierro.—Salvadera y... Salvadora.

PARISH.—4 1/2.—Curro Vargas.
9.—F. 113 de ab.—Serie 1.ª—T. impar.—Curro Vargas.

LARA.—4 1/2.—La reja.—Mimo (dos actos).—Tocino del cielo.
8 1/2.—Alta mar.—Pedro Jiménez.—(Segundo acto de la misma.)—Alta mar.

ZARZUELA.—4 1/2.—La verbena de la Paloma.—Los africanistas.—El padrino de «El Nene.»
8 1/2.—Gigantes y cabezudos.—La Virgen del Puerto.—El baile de Luis Alonso. Gigantes y cabezudos.

APOLO.—4 1/2.—Los tres millones.—La chavala.—El santo de la Isidra.
8 1/2.—Amor engendra desdichas ó el Guapo y el Feo y verduleras honradas.—La chavala.—El santo de la Isidra.—Amor engendra desdichas ó el Guapo y el Feo y verduleras honradas.

ROMEA.—4 1/2.—El muñeco.—Meterse en honduras.—¡A mi, los reventadores!—La salamanquina.
8 3/4.—Bettina.—La salamanquina.—¡A mi, los reventadores!—Bettina.

BARBIERI.—4 1/2.—Juan José.—Mal de ojo.—Baile.
8 1/2.—Mal de ojo.—El hijo del boticario y baile.—Los baturros, Mlle. Berges y baile.—A lo tonto a lo tonto y monologo ¡Ladrones! por Mlle. Berges.

CASINO MUSIC HALL.—4 1/2.—Gran función de tarde.
9 1/2.—Couplets, chansonets.—Señorita Frieda Leona.—Señorita de Breior. —«Al Turia».—Señor Duchatel.—Mr. Jhon Matews.—Señorita Amalia.—Baile español.

COLON.—4 1/2 y 9.—Dos grandes funciones.—En ambas segunda presentación del pintor y caricaturista instantaneo español Sr. Bárcenas y del atleta señor Campillo.—Las barras cómicas por los clowns Frederik y Santos (por vez primera), y gran corrida de toros, lidiándose un becero bravo, terminando con la pantomima «El zapatero burlado. Tomarán parte todos los artistas de la compañía.

PLAZA DE TOROS.—3.—Gran corrida de novillos.—Lucha de un toro de la ganadería del Sr. Udaeta, con dos leonas.—Dos becerros de la ganadería del Sr. Torres, que serán estoqueados por Gregorio Taravillo (Platerito).—Dos toros de puntas, desecho de tienta y cerrado, de la ganería de don Felipe Fernández, que serán estoqueados por Vicente Pastor (Chico de la blusa), con sus correspondiente cuadrilla de picadores y banderilleros.

DIORAMA (sucursal de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, Puerta del Sol, 1, y carrera de San Jerónimo, 1).—Todos los días, de ocho mañana á diez noche, «Un paseo por el infierno».

rápido drama que acababa de desarrollarse era un inocente: el joven doctor Pedro Huber.

Se le figuraba que el castillo de Chambry y su admirable parque se habian trasformado en un inmenso desierto.

Aquellos lugares donde tan á gusto se hallaba en otros tiempos, donde iba con tanta alegría, le eran insoportables desde el momento en que no encontraba á aquella en la cual no hacía más que pensar y que en sueños no se separaba jamás de su vista.

Más de una vez su anciano padre, consternado por las desgracias que habian sobrevenido tan de repente en aquella casa, y cuyas causas no comprendía, se había extrañado de la tristeza de su hijo, y con cariño paternal le preguntaba á cada instante:

—¿Qué tienes?

El joven contestaba evasivamente:

—Nada... No sé... Lo que ha ocurrido, indudablemente...

Todos los días y á todas horas esperaba cartas que no llegaban.

Durante el día se paseaba por los lugares donde había visto á su ídolo, á su pasión, que se grababa más y más en su mente y en su corazón, en aquella admirable Angela, sin la cual se decía le sería imposible vivir en adelante.

Iba sólo á través de los campos, á pie, y daba vueltas alrededor del jardín, donde la había visto, esperando volverla á ver, esperanza siempre fallida, deseo nunca satisfecho.

Y se volvía á su casa desconsolado, y se encerraba en su cuarto, donde se ponía á estudiar, tratando por este medio de distraer sus penas.

Imposible.

En vez de letras no veía ante sus ojos más que la imagen de la señorita de Rilles.

Por fin, no pudo soportar más aquella vida.

Puso un pretexto, las vacaciones que tocaban á su fin, la necesidad de volver á París al lado de su maestro, el doctor Perrol, y preparó el viaje.

En el castillo no había cambiado nada al parecer.

Habia vuelto á tomar el aspecto de los días en que los dueños estaban ausentes.

El conde Roberto de Armel, el tutor de la huerfana, no había hecho más que despedir á unos cuantos criados cuyos servicios eran inútiles, pero á los antiguos servidores, incluso al señor Manuel, los había dejado en sus puestos.

La mañana del mismo día en que tuvo lugar la sangrienta escena que acabamos de narrar, el joven habia abrazado á su padre en la estacion de Villaperdue, adonde el jardinero le habia llevado, no sin hacerle antes mil recomendaciones:

—Ya sabéis, padre: si viene alguna carta para mí, mandádmela á París.

—Sí, sí; no tengas cuidado; te escribiré.

—No dejeis de hacerlo.

—Adiós, pues.

—Adiós.

Se marchaba hacia París con un resto de esperanza en el alma.

¿No se acercaba á la mujer en la cual pensaba sin cesar?

En el viaje recordaba los menores detalles de su primer encuentro: la hermosa mujer enlutada que habia visto en la estacion de Orleans, el sonido de su voz cuando pidió su billete para Villeperdue, y en fin, el viaje, su conversación, cómo ella confió en él y las escenas que habian ocurrido después de aquellas confidencias.

A partir de aquella época, su existencia habia sido turbada, llena de emociones desconocidas, de sorpresas terribles; sin embargo, no hubiese consentido por nada en el mundo en borrar aquella hora de su vida ni el recuerdo de aquella memoria.

Llegó sobre las siete á su casa, un modesto cuarto de estudiante, lleno de papelotes, de libros y de mil instrumentos cubiertos de polvo á causa de su larga ausencia; y después de arreglarse lo necesario, se fué á comer solo á un modesto restaurant donde no debía encontrar más que desconocidos.

¿Por qué huía hasta de sus camaradas, íntimos todos para él, porque no tenía más que amigos, y quién no hubiera querido serlo de un hombre tan bueno y tan leal como él?

Por lo general, cuando le veian después de sus vacaciones, se le recibía con gritos de alegría y se festejaba la vuelta.

—¡Calla, Huber! ¿Ya de regreso?

—Sí.

—¿Qué tal lo has pasado?

—Perfectamente.

—Y vuestro buen padre.

—Esta bien, se defiende.

Las manos se estrechaban, los rostros se alegraban.

Aquella noche, el joven doctor necesitaba estar solo, frente á sus pensamientos, que sin embargo eran tumultuosos y tristes.

Se preguntaba que era lo que debía hacer.

¿Iría sencillamente á volver á sus costumbres, intentar un esfuerzo sobre sí mismo, y borrar de su alma la vision que le trastornaba?

¡Era esto muy superior á sus fuerzas!

¿Trataría de volverla á ver?

Para todo aquel que conozca el corazón de los enamorados, la respuesta no sería dudosa.

Después de haber comido muy poquísimo pagó la cuenta y salió.

¿Hacia que lado se dirigiría?

Ni siquiera se dirigió esta pregunta.

Atravesó el Sena por el Pont-Royal y llegó á la plaza de la Concorde.

La noche estaba espléndida.

Los Campos Elíseos estaban llenos de animación, de luz y de música.

Se dirigió allí como si un poder oculto le hubiese llevado hacia aquel punto.

¿No era aquel el camino que dando un corto rodeo podía conducirle á la calle de Lisbonne?

Se paseó por aquellos jardines encantados durante unos minutos.

La misma irresistible potencia, le cogió de la mano y le arrastró pero con lentitud, por calles muy tranquilas hacia la avenida de Messina y el parque Monceau.

Eran más de las nueve cuando llegó.

Tarde era para presentarse en casa de una joven ó de una viuda, pero por lo menos tendría la satisfacción de poder contemplar sus ventanas.

Durante unos momentos, se contentó con este gozo, paseándose por las calles de ese parque modelo.

La fachada de la casa de la señorita de Rilles estaba sombría y las persianas cerradas.

Los inquilinos, que eran todos ricos, debian hallarse en sus quintas ó en los baños de mar.

En el piso ocupado por la joven habia abierta una sola ventana y en la habitacion habia luz.

Durante un momento una sombra fugitiva fué á apoyarse en la barandilla.

Aquella sombra estaba vestida de negro con una capotita de luto en la cabeza, y como si fuese á salir.

El corazón de Pedro Huber se dilató.

¡Era ella!

¡Ella, su adorada!

Desde la sombra de los grandes castaños que le ocultaban, tenía intenciones de gritarla:

—Soy yo, estoy aquí y por vos.

Pero la elegante silueta habia desaparecido.

Pedro Huber tuvo una inspiración.

Indudablemente iba á salir.

Se dirigió corriendo á la calle de Lisbonne y llegó en el momento en que la puerta de la casa monumental acababa de abrirse.

Angela salió.

Iba sola.

Se dirigió hacia la avenida de Mesina, siguiendo por la acera opuesta á la que el joven llevaba.

Pasó sin verle; pero él, por el contrario, la vió muy distintamente.

Le pareció más hermosa que nunca; pero parecía estar muy triste.

Hubiera dicho que sus enrojecidos ojos habian derramado abundantes lágrimas y que de ellas quedaban huellas en su rostro encantador.

¿Dónde iba?

En la avenida de Mesina se acercó á un punto de coches, dió una orden á un cochero, montó en el carruaje, que empezó á andar en dirección al centro de París.

Pedro Huber montó en otro, diciendo al cochero:

—Os doy diez francos si seguís á ese coche á cierta distancia sin perderle de vista.

—Está bien, burgués, se le seguirá.

El coche de la señorita de Rilles estuvo andando á un paso moderado durante media hora por calles pacíficas y sin estorbos.

La tarea, pues, del cochero que llevaba á Pedro Huber era muy sencilla.

La cumplió á satisfacción de su cliente.

A las diez los dos coches se pararon á treinta pasos de distancia.

El de la señorita de Rilles estaba delante de una gran tapia, de unos ocho metros de alto, y en la cual no había más que una ancha puerta, sobre la cual se destacaba una cruz de piedra.

Pedro Huber la veia muy distintamente á la claridad del mechero de gas que se hallaba á pocos metros de aquella puerta.

Era la entrada de un convento.

Todo parecía indicarlo así.

Hasta se acordó que había entrado allí una vez con el doctor Perrol.

Y pensaba con un encogimiento de corazón que aquel convento tenía una regla severa, una casa de carmelitas; se acordaba perfectamente.

Entregó rápidamente los diez francos al cochero y de un salto se halló en la acera.

Angela pasaba al suyo con ...

© Biblioteca Nacional de España